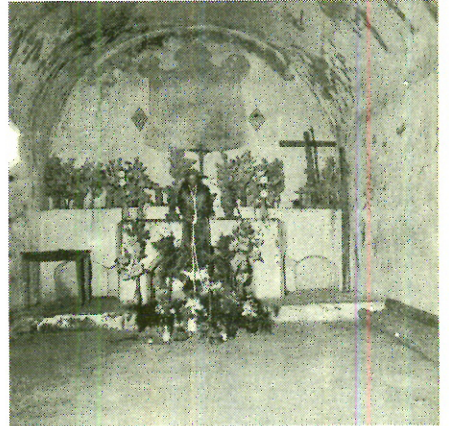


Etnografía de un casamiento: San Isidro buen suceso, Tlaxcala

Antrop. María de Lourdes Rodríguez Fuentes
Antrop. Nicolás Raúl Castro Meza
CENTRO INAH-TLAXCALA
lumufx@yahoo.com



Altar, Semana Santa, Tolimán, Querétaro, otomí, 1964-65. Alfonso Muñoz Jiménez

INTRODUCCIÓN

En San Isidro y San Miguel Canoa, cuando se lleva a cabo un noviazgo que culmina con la boda, ésta tendrá –por lo general– que apegarse a la tradición de la comunidad, pues las costumbres así lo piden. Referirse a tradicional significa ajustarse a sucesos y costumbres que se llevan a cabo por este evento importante del ciclo de vida, y todo el ritual será en náhuatl.

Es común que en la actualidad los jóvenes hombres y mujeres que son novios se “huyan” de la casa o que los hombres “roben” a la muchacha, se vayan a vivir juntos y hasta que existe un hijo o más se casan por lo civil y en ocasiones se realiza la boda religiosa.

Por tal motivo si se presenta una boda tendrá que realizarse desde la petición, hasta el baile del Xochitelpochtli en las dos casas, tanto

de la novia como del novio y tendrán un padrino y madrina que se encargarán de verificar si son aptos para casarse. Ello mediante la realización de labores de acuerdo a su género, es decir, la mujer atizará el fogón, echará tortillas y hará el desayuno. El hombre cortará y acarreará leña para atizar el telcuilí o fogón.

PETICIÓN

La petición la realizan los padrinos de bautizo del hombre junto con los padres, para ello es necesario llevar dos velas, flores y un canasto con fruta y pan, en ocasiones una botella de licor, al llegar a la casa se habla con los padres de la novia, primero platican de cualquier tema para después pasar a la petición; ésta se realiza frente al altar de la casa con el sahumero. Se sahúman abrazándose y tocándose las mejillas de ambos lados; después se ponen de acuerdo en el tiempo para regresar por la repuesta.

En la segunda visita –para conocer la respuesta– se realiza la petición formal, de nuevo llevan un canasto con pan, fruta (sandía, papaya o plátano) una botella de licor para formalizar la aceptación y se fija la fecha de la boda, la cual en ocasiones es hasta dentro de un año, pero el tiempo es variable.

LA BODA

1) Ajuar y recorrido

El día de la ceremonia religiosa, en la casa de la novia esperan la llegada de la madre y familiares del novio que llevan el ajuar para vestirla. Se reúnen en un cuarto los familiares de ambas familias y se encargan de vestirla, peinarla, maquillarla y dejarla lista para el evento. En un ritual posterior la madre del novio hace entrega de la novia vestida a sus padres, les indica que ha cumplido con lo que le correspondía y la entrega para la ceremonia religiosa en donde unirán sus vidas.

Al salir de la casa los cohetes y la música están listos para emprender el camino a la Iglesia, van el padre, la madre y la novia, atrás de ellos toda la familia que quiere



Altar, Semana Santa, Tolimán, Querétaro, otomí, 1964-65. Alfonso Muñoz Jiménez



Altar, Semana Santa, Tolimán, Querétaro, otomí, 1964-65. Alfonso Muñoz Jiménez

acompañarlos, detrás vienen los músicos y el cohetero.

2) El ritual religioso

Comienza el acto litúrgico, el Sacerdote los recibe y los conduce al altar en donde los padres de la novia hacen entrega de ésta al novio y padres de él. Los padrinos juegan un papel muy importante, pues son los portadores de todo lo necesario para la boda, se sientan junto a ellos, mientras los padres se encuentran a los lados y atrás de los novios.

El acto más solemne se refiere al juramento de ambos para realizar la unión, así como la entrega de arras y colocación del anillo. Es el acto definitivo en donde se acepta a la pareja como esposo y esposa para siempre; se recibe la bendición del sacerdote y de los padres de cada uno de ellos para así dejar asentado el acto del matrimonio.

3) Preparativos para el festejo pagano

Mientras tanto en la casa de la novia las mujeres, familiares, comadres espirituales o del ciclo de vida, preparan la comida; algunas de ellas hacen y cuecen los tamales; otras el mole, cuecen los pollos y preparan las carnitas de cerdo. La comida depende del "gusto" de la familia, pero generalmente se da arroz y mole con pollo, en ocasiones cambia y se dan "carnitas" u otro platillo. En esta actividad la reciprocidad es importante, pues se cuenta con la colaboración o "ayuda" de la familia ya sea con trabajo o en especie, es decir, acuden para trabajar o llevan cosas para la fiesta. Algunas veces los hermanos o hermanas, tíos o tías colaboran con la música, el pastel, las tortillas, el chile o la carne, pero siempre se cuenta con esta "reciprocidad", sin la cual muy pocas fiestas se podrían realizar.

4) Casa de la madrina y padrino de velación

Los novios salen de la Iglesia, de nueva cuenta se forma una fila para abrazar y desear suerte a los novios en el atrio, después de lanzarles el arroz y confeti. Después de las felicitaciones se dividen, unos para irse a la casa de la novia a seguir preparando la comida y recibir a los novios y padrinos; otros junto con los novios y padrinos se van a la casa de estos últimos, para preparar los canastos y el Xochitelpochtl; (xochitl= flor y telpochtl= joven. Flor joven) y por último los familiares del novio, que se van a su casa pues en esta ocasión no acuden a la fiesta.

Los canastos van llenos de fruta, pan, carne y botellas de licor, encima una servilleta nueva bordada y sobre ella dulces cristalizados enredados con hilo rojo. Existen variaciones, pero en general esa es la regla, la fruta tiene que ser plátano y una sandía, los panes son especiales para novios, en cuanto a la carne pueden llevar una pierna de cerdo o res y un guajolote entero. Cuando los canastos y el Xochitelpochtl están listos los novios junto con los padrinos y familiares de los padrinos salen para dirigirse a la casa de la novia, en un recorrido por la comunidad con música y coheteros.

5) Ritual y fiesta en la casa de la novia

El recibimiento y saludo con incienso y copal es en la entrada del solar -donde se coloca un adorno con flores, cocoxale y un letrero que dice "MI BODA"-, lo inician los familiares más viejos de la casa hasta los más jóvenes. Una vez terminado, pasan al interior de la casa, donde los novios se hincan frente al altar familiar para recibir bendiciones y recomendaciones de los parientes, se comienza por el o la más vieja. El ritual consiste en que una persona se dirige al altar se persigna agarra una flor y la humedece con agua bendita, se dirige a los novios, los bendice y saluda con un abrazo

tocándose las dos mejillas, y al final les da las recomendaciones.

Una vez terminado el ritual se colocan los canastos frente al altar, se bendicen y la mujer responsable de la distribución comienza a indicar que se llame a la gente que los va a recibir. Así se inicia la entrega, todo se dice en náhuatl:

"Compadrito, comadrita, me permite hablar, les quiero decir que es muy poco lo que le voy a entregar, pero lo hago de todo corazón"

De esta manera queda sellado el compadrazgo, un compromiso para siempre, en el cual existirá reciprocidad. Una vez terminada la entrega de los canastos a la familia de la novia, los cuales pueden variar desde cinco hasta doce, según el "gusto" del padrino, más bien del dinero que tenga para gastar en la compra de todo lo necesario para la boda. Salen todos con sus canastos al hombro, se quita la sandía y alguna otra cosa más pesada para bailarlo, el Xochitelpochtl es inclinado para quitarle los panes y dárselos a los novios, pues significa abundancia para el matrimonio, lo vuelven a parar y comienza el Xochipitzahua, jarabe tradicional de algunas comunidades de Tlaxcala, todos bailan alrededor ya sea con canastos o entre ellas y con ellos.

Termina el baile y comienza la comida, las mujeres sirven en platos desechables la carne, el mole y el arroz, en otros platos las tortillas. La bebida corre a raudales sea refresco o alcohol. Se baila el vals, primero entre los novios y después pasan los familiares hasta que termine. Se tira el ramo a las muchachas casaderas, y el novio tira la corbata a los jóvenes. El siguiente rito es la "víbora", un aporte de las fiestas de la ciudad, pasan las/os niñas/os; después las mujeres y por último los hombres. A continuación viene el beso de los padrinos de velación, los padres de la novia y al final los novios.

Por último se realiza el brindis y se parte el pastel, donde todos los/as niños/as se forman para esperar un pedazo. Así terminan los rituales y sigue el baile junto con la ingesta de alcohol hasta donde el cuerpo aguante.

6) La noche en la casa del padrino

Una vez que se termina lo anterior o cuando lo deciden los novios se van a la casa de los padrinos de velación en donde pasarán su primera noche juntos para que en la mañana temprano se levanten a realizar sus deberes como pareja; ella echará tortillas y él traerá la leña y prenderá la lumbre.



Altar, Semana Santa, Tolimán, Querétaro, otomí, 1964-65. Alfonso Muñoz Jiménez

Luego de este ritual, en donde demuestran sus capacidades como hombre y mujer casados, se bañan y se arreglan para salir a la casa del novio y repetir los mismos rituales que se dieron el día anterior, pero en este último se entrega definitivamente a la novia al grupo doméstico del esposo.

7) Preparativos de la fiesta en la casa del novio

Mientras en la casa del novio se llevan a cabo los preparativos para la fiesta, hombres y mujeres del grupo doméstico colaboran. La reciprocidad entre compadres y comadres espirituales y del ciclo de vida, se observa en estos momentos, trabajan sin descanso para llevar a buen término el festejo.

8) Casa de los padrinos de velación

En la casa del padrino se prepara otro Xochitelpochtl, esta actividad es realizada por los hombres mientras las mujeres llenan los canastos con la fruta y el pan, que esta vez serán para la familia del novio. Existe una movilidad y tranquilidad al mismo tiempo, en el interior de la casa de los padrinos, pues cada quién sabe las responsabilidades que tienen antes de ir a dejar a la novia.

La novia está lista, llega quien la va a peinar y a maquillar, ahora no se encuentran presentes ambas familias, sólo ella con quien la atiende. El novio se va a alistar. Después de un tiempo salen de la casa anunciados con cohetes y música, enfrente de ellos el Xochitelpochtl, atrás la familia del padrino.

Se realiza el recorrido por las calles de la comunidad para llegar a la casa del novio, durante el trayecto la gente sale a observar quién es la novia, cómo va vestida, con quién se va a casar y de esta manera se vuelve un acto socializador de la comunidad misma. Un hecho que se da a conocer a toda la gente sin distinción y que marca la legalidad comunitaria del enlace.

9) En la casa del novio

Son ahora recibidos por las familias del grupo doméstico del novio, se empieza por las personas más ancianas y se continúa hasta llegar a la más joven. Son el incienso y el copal los testigos de la llegada y el recibimiento, del abrazo y la bienvenida a la pareja, pero el principal recibimiento es a la novia, porque llega a la que será su morada. Después pasan al altar de la casa, se hincan ante éste y comienzan las bendiciones y recomendaciones de los padrinos, familiares y padres del novio.

Al término de este acto entran las personas que traen los canastos, se colocan frente al altar los bendicen y los padrinos de velación comienzan a repartirlos en orden, primero los más grandes de edad, los padres y los padrinos del novio. Los familiares de la novia no se encuentran presentes, pues es un acto exclusivo para las familias del grupo doméstico del novio. Salen con los canastos a bailar a la calle con el Xochitelpochtl y la música del Xochipitzahua. Las mujeres, la madrina y el padrino bailan alrededor del palo mostrando alegría por la unión.

Termina el baile y entran a la casa para servir la comida, los novios, padrinos, padres y otros familiares dentro de la casa, los demás en el patio, se han colocado tabloncillos y sillas para sentar a todos los invitados. El sonido pone la música, algunas mujeres por un lado echan tortillas, otras calientan el mole,

algunas más sirven la carne, los hombres reparten el refresco y el alcohol.

Conforme se acerca la noche comienzan los rituales necesarios para concluir con el festejo, el vals en donde pasan los familiares a bailar con ellos; la víbora con el baile de las niñas y de los niños, después el de las mujeres y por último el de los hombres, en esta ocasión son la madrina y el padrino quienes encabezan las filas, respectivamente. La novia lanza el ramo a las muchachas casaderas y el novio su corbata a los niños y jóvenes.

Como es de esperarse viene el beso por parte de los padres del novio, los padrinos de velación y los novios, así como el brindis por el amor eterno y la felicidad. Después comienza el baile para todos, al escuchar la música de carnaval se toma a una pareja de la mano y en una fila danzan pasando entre ellos y lanzando gritos.

El pastel es lo último que queda y se parte frente a niños ansiosos de comer, porque los adultos están bailando y ebrios por tanto alcohol.

10) Encuentro de las dos familias

Culmina este ritual, pero todavía falta la reunión de los padres de ambos y la entrega de la hija que pasa a ser miembro de otro grupo doméstico; es cuando se indican recomendaciones, consejos y quizá sea la única vez que se junten para platicar, pues no se sabe que pueda suceder tiempo después.

Cada uno de los miembros en este ritual tiene una función, en esta ocasión es la abuela del novio quién se encarga del procedimiento, se colocan en dos filas junto al altar, frente a frente. La abuelita comienza a hablar (todo en nahuatl), dice que es el momento en el cual deben decir a qué se comprometen, cuáles son sus obligaciones y recomendaciones.

Los padrinos siempre serán los responsables de velar por la felicidad de esta nueva familia, tienen que resolver los problemas que se presenten, estar con ellos

cuando haya una enfermedad, apoyarlos económicamente si lo requieren, son los responsables del bautizo de los hijos/as que lleguen, en caso de muerte de la madre decidirán junto con los padres a quién se le quedarán los hijos/as y siempre estarán a su lado.

Los padres del novio recibirán a la esposa como una hija más y velarán porque se encuentre sana, que respete a su hijo, que cuide a los/as hijos/as que vengan y que siempre le dé el lugar a su esposo. La mujer será la responsable de ciertas actividades en la casa, lavará la ropa de toda la familia, cocinará, echará tortillas para todos, cuidará a los animales si es necesario, calentará el temascal, en general ella será la responsable de la reproducción del grupo doméstico de su esposo; si acaso hay otras nueras se repartirán las actividades entre ellas.

El esposo tendrá que entregar el salario íntegro a la madre, pues ella es la responsable del dinero y su repartición, sabrá qué hacer con él y no le dará nada a su nuera, sólo en comida. Junto con el padre tiene que cultivar la tierra, cuidar a los animales, trabajar para ingresar dinero y las actividades que le encomiende, hasta que decidan por reunión familiar separarse del grupo doméstico y tener su propia casa o cuarto.

Falta mucho que narrar, la convivencia con el grupo doméstico del hombre, la situación de la mujer en este nuevo grupo, la llegada de los/as hijos/as, la influencia de la madre del esposo, los pleitos, las borracheras, las envidias, los chismes. Sin embargo, la intención de esta etnografía es narrar el ritual de la boda.

NOTAS:

¹ Candidata a Maestra por la IBERO Plantel Santa Fe. Este artículo es producto del trabajo de campo para la maestría, agradeciendo a la Universidad su apoyo económico

² Profesor Investigador del CINAH-Tlax. Este artículo es producto del proyecto "Los grupos indígenas en el Nuevo Milenio"



Adoraciones, Semana Santa, Tolimán, Querétaro, otomí, 1964-65. Alfonso Muñoz Jiménez